

# Pensando en el cine mexicano: Asociaciones de apoyo a la industria cinematográfica y la distribución de éste.

Por: LC María Velázquez Dorantes / [mary\\_vd@hotmail.com](mailto:mary_vd@hotmail.com)  
4 de Septiembre de 2006

De un salto entre *Amores Perros*, al *Crimen del Padre Amaro*, ha *Nacho Libre*, entre *La Última Noche*, *Tú Mamá también*, *Fibra óptica*, *Sexo, pudor y lágrimas*, *Todo el Poder*, la *Ley de Herodes*, *las Caras de la Luna*, *Vivir mata*, etcétera. ¿Qué podemos encontrar cómo factor común que nos ayude a entender cual es la línea por la que el nuevo cine mexicano está pasando? Entre los desequilibrios políticos, económicos y sociales que está enfrentando el país, el cine como forjador de culturas, como interprete de realidades, como la versión plasmada de los sucesos históricos y las inquietudes del hombre, ¿dónde se ha paralizado?

Aproximadamente se han creado 113 largometrajes mexicanos en lo que se ha denominado el nuevo cine mexicano y 64 cortometrajes, en los que las ideas de expresión han sido muy variadas alrededor de sus temáticas, esto en cuestión de producción de cine mexicano.

Por otro lado, las asociaciones de apoyo al cine en nuestro país son la Academia Mexicana de Ciencias y Arte cinematográficas, la AMC Sociedad de autores de fotografía cinematográfica, Becas Fulbright-García Robles, Beca Rockefeller/Ford, Cámara Nacional de la Industria Cinematográfica y del Videograma (CANACINE), la Cineteca Nacional de México, la Comisión Nacional de Filmaciones (CONAFILM), la Filmoteca de la UNAM, y el Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE).<sup>i</sup>

IMCINE es una de las asociaciones que ha cubierto dos sectores muy significativos en México: el apoyo para fomentar la producción y promoción del cine mexicano, y por otro lado busca impulsar la industria cinematográfica en México. Bajo el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, coordina las actividades de la Cineteca Nacional, Estudios Churubusco Azteca, S. A. (ECHASA) y el Centro de Capacitación Cinematográfica (C.C.C.). Conjuntamente, ha declarado que “*la situación del cine mexicano se agravó por los efectos de la crisis económica de 1995 y llegó casi a su extinción, al producirse en 1997 únicamente 9 largometrajes, la cifra más baja desde 1932*”.<sup>ii</sup>

De acuerdo con un artículo producido por Emmanuel Castañón (2006) IMCINE por un lado toma en cuenta a películas que pueden tener cierto grado de comercialización y busca entonces, hacer alianza con alguna distribuidora (20th Century Fox, Warner Bros., por ejemplo) para que promuevan la cinta y su posterior comercialización en DVD, video, TV de pago y en TV abierta.. Por otro lado el IMCINE cuenta con

distribución directa para películas que representen más un cine de autor y que por ende no persiguen un fin comercial.<sup>iii</sup>

No obstante, también existe Altavista Films y su distribuidora Nuvision, donde Francisco González Compeán, representante de esta empresa, mencionó que *“actualmente no existen problemas para la distribución de cine nacional, siempre y cuando, las películas cumplan con los requisitos mínimos de comercialización, es decir, que puedan recuperar el dinero que la productora invirtió en ellos.”*<sup>iv</sup> Altavista Films se encuentra detrás del éxito de Todo el poder y Amores Perros.

En una entrevista a Juan Carlos Lazo de la 20th Century Fox, éste declaró que *“el trabajo de las distribuidoras es colocar el producto dentro de los cines, hacer las negociaciones correctas para la cinta, junto con los exhibidores y hacer una labor de publicidad, mercadotecnia y promoción para la película”*<sup>v</sup>.

Es trascendente pensar en el cine mexicano desde las actividades que se realizan para su impulso y el desarrollo para su distribución puesto que son dos cadenas elementales que le van a permitir a los espectadores conocer lo que se está haciendo en México, y reflexionar sobre ¿cuál es la línea de producción? Recapacitar en sí sólo se requiere de un cine sea comercialmente exitoso o taquillero, o en un cine que vaya definiendo una identidad o corriente cinematográfica que sea capaz de plasmar las distintas realidades mexicanas.

María Josefa Erreguerena (1997) señalaba que el estado Mexicano con la creación de IMCINE en el sexenio Salinista ha implementado una política cultural global en la que lo importante parece ser recuperar la inversión económica, esto es entrar en la lógica de mercado.

Entonces ¿qué sucede con la producción y distribución de un cine de arte o autor que logre equiparar aun México con problemas políticos, religiosos, morales, axiológicos, sociales, culturales y económicos? Los bienes en sí producidos en el capitalismo son portadores de formas simbólicas, con la desventaja para la industria cultural que sus productos promueven, además, formas de representación y estereotipos sociales, es decir son transmisores de una ideología, explicitada y promovida en sus discursos (Erreguerena. 1997).<sup>vi</sup>

Se requiere repensar qué tipos de discursos se están produciendo detrás de la línea neoliberal y capitalista que impulsa a crear distintas facetas de un cine que no ha logrado manifestar algo más allá de las escenas con relación al sexo, la violencia, el y humor mexicano, donde el albur y el lenguaje son explícitos.

Por otro lado, nuestro país ha estado marcado por la llegada el cine extranjero donde se ha señalado que éste, para que el cine extranjero pueda influir en nosotros primero tendríamos que asegurarnos que lo estamos viendo, y parece que los mexicanos lo consumimos de más. Marién Estrada, en una publicación para la Revista Mexicana de la Comunicación, evidenció a través de un estudio a nivel nacional que en nuestro país durante el año de 1997 se habían exhibido 320 películas estadounidenses, contra 24 nacionales. Es decir, el 68.44 por ciento de las películas exhibidas en ese año en México fueron norteamericanas y solo el 5.13 por ciento eran mexicanas; por supuesto, el otro 23.43 por ciento eran también de origen extranjero.<sup>vii</sup>

Ahora viene la tarea más interesante, identificar qué es lo que deseamos nosotros los espectadores en cuanto a la producción y distribución del cine mexicano; colocarnos la investidura unos sujetos más activos y selectivos al momento de consumir lo que produce la industria cinematográfica.

Si verdaderamente deseamos consumir un cine que no tiene nada que ver con nuestra idiosincrasia o si vamos a exigir, tanto a cineastas como a los encargados de la distribución que inciten un cine más comprometido con su realidad social que demanda México.

---

<sup>i</sup> Golem, Producciones (2006). *Directorio de instituciones de apoyo al cine en México*. Consultado en Agosto, 15 de 2006 en <http://www.golemproducciones.com/industria/directorio.htm>.

<sup>ii</sup> CONACULTA, IMCINE (2006). Instituto Mexicano de Cinematografía. Consultado en en <http://www.imcine.gob.mx/html/imcine/imcine.html>.

<sup>iii</sup> Castañón, Emmanuel (2006). *Distribución de Cine en México*. Consultado en <http://www.golemproducciones.com/industria/distribucionenmexico.htm>.

<sup>iv</sup> Ob. Cit.

<sup>v</sup> Golem, Producción (2006). *La ciencia de la distribución*. Consultado en <http://www.golemproducciones.com/industria/distribucionfox.htm>.

<sup>vi</sup> Erreguerena, María Josefa (1997). *El Cine en la Pantalla Chica*. El cine en video. Razón y Palabra. Consultado en Julio, 15 de 2006 en <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n8/josefa9.htm>.

<sup>vii</sup> Zaldívar Dávalos, Miguel (2002). *La Seducción de la Imagen. El Impacto del cine extranjero*. Razón y Palabra. Consultado en <http://www.razonypalabra.org.mx/seducccion/2002/noviembre.html>.